

J.L. Martínez Campuzano

Portavoz de la
Asociación Española
de Banca (AEB)

Precios relativos



Vuelven las dudas a los mercados, tras un verano

“atípico” dominado por la tranquilidad. ¿Algo nuevo? En mi opinión, lo único a destacar son las propias dudas expresadas por algunos bancos centrales sobre la profundización de las medidas monetarias expansivas. Nada más y nada menos.

La realidad es que, en el fondo, esto debería ser leído de forma positiva. Por ejemplo, pensar en la normalización de los tipos de interés debería ser positivo para la cotización del sector financiero. Sí, además, descansa en la percepción de que la economía no necesita tipos de interés tan bajos (estoy pensando en la Fed), más razones para que la confianza se extienda hacia las bolsas. Así, sería fácil de entender las ventas de deuda que hemos visto en los últimos días. Pero la realidad es que los inversores han reducido exposición en todos los mercados, bolsas y materias primas incluidos.

Las últimas estadísticas conocidas muestran que el inversor internacional vuelve a diversificar posiciones hacia las bolsas. Pero, quizás sean obsoletas al no contemplar su comportamiento durante esta última semana. ¿Falta confianza? Sin duda, hay mucha incertidumbre hacia el futuro. Y no me refiero a la propia incertidumbre económica (regulatoria, en el caso de la banca).

También está la propia incertidumbre derivada de la gestión de la política económica. Una estrategia clara de normalización monetaria, pasando el testigo hacia la política fiscal; un plan claro de reformas económicas que ofrezcan certeza económica a medio plazo. Esto, sin duda, daría más confianza al inversor. Y permitiría corregir la distorsión de precios en los mercados financieros. |